

Los ganados trashumantes

CUATRO VALLES

LEÓN

Chozo en el puerto

Las merinas

Raza de origen incierto en la Península, las crónicas romanas ya refieren la inmejorable calidad de las lanas ibéricas y las evidencias arqueológicas han aportado tijeras de esquilar, que demuestran el manejo del ganado para la selección de su lana fina.

Aunque la tradición quiere vincular la llegada de las merinas con las sucesivas oleadas musulmanas (en árabe merino es "oveja que anda"), la oveja castellana, caracterizada por la calidad de sus vellones, no aparece como merina en los archivos de La Mesta hasta que en 1442, Juan II así la refiere al publicar los precios oficiales de la lana.

Oveja muy rústica, con gran capacidad de adaptación a cualquier medio, posiblemente sea la merina, una de las razas más extendidas en todo el mundo. En la actualidad, sus mayores efectivos se encuentran en Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica.

Soporta bien largos viajes, el cambio de alimento que ello conlleva e incluso su escasez. Esta característica y su elevado gregarismo, que sin duda facilita el manejo de los rebaños, hizo de ella la oveja más idónea como ganado trashumante.

Aunque la vocación de la raza merina fue tradicionalmente la producción de lana fina, la caída los precios y su gran versatilidad, han condicionado que numerosos rebaños se hayan especializado en otras producciones, como carne o leche.

La carranca protegía al mastín del ataque del lobo



Huellas dejadas por las ovejas



La lana

Principal producto de esta oveja, su lana presenta cualidades propias. Resistencia, poca grasa, cierta longitud o "largo de rama", escasas ondulaciones y sobre todo su finura, su suavidad y su característico color blanco mate, hicieron de ella la favorita de los artesanos textiles del centro y norte de Europa, que durante siglos la utilizaron para fabricar sus más exclusivos y delicados paños. Tras el esquilado, realizado en primavera o a comienzos de verano, los vellones se transportaban a los Países Bajos y más tarde a Inglaterra a través del Consulado de Mercaderes de Burgos, que controlaba la exportación a través de los puertos cántabros y vascos. Tal importancia llegó a tener, que muchas transacciones tenían el "real de vellón" como referencia.



Mastín leonés

Los perros

Pieza indispensable en el rebaño, de gran corpulencia y aspecto tranquilo, el mastín es un perro de guarda. Dócil y noble, está especialmente adiestrado para la defensa del ganado frente al lobo u otras "alimañas".

Cada rebaño contaba hasta con cinco mastines, que tenían una asignación de pan o de harina similar a la del pastor. No faltaban en ningún pueblo de la montaña leonesa y de su cuidado se encargaban los propios vecinos.

Otros perros más pequeños, los careas, son los encargados de ayudar al pastor en el manejo del rebaño. Inquietos y siempre alerta, se ponen en funcionamiento con un simple silbido del pastor, con quien tienen auténtica complicidad. Su gran olfato les permite distinguir las piedras que el pastor lanza, dirigiendo en su carrera al rebaño en la dirección marcada así por el pastor.

Los careas, sin embargo, se incorporaron a los rebaños cuando empezó a reducirse el número de pastores, pues antaño incluso se desaconsejaba su presencia "al carear" en exceso a las reses.



Mujer cardando



Merinas

El gancho es la herramienta que el pastor utiliza para manejar el ganado



CUATRO VALLES
Plaza de la Constitución, 7
24001 LA MUDALAZA
León - ESPAÑA
Tel: 987 34 94 34
Fax: 987 34 94 34
e-mail: cuatrovalles@cuatrovalles.es
www.cuatrovalles.es



UNIÓN EUROPEA
Fondos Estructurales



Junta de Castilla y León



DIPUTACIÓN DE LEÓN